



Universidad del Sureste
Campus Comitán
Medicina Humana



VIDAS EJEMPLARES ANTONY VAN LEEUWENHOEK

Nombre del alumno:

Elena Guadalupe Maldonado Fernández

Materia:

Microanatomía

Grado: 1

Grupo: A

Nombre del catedrático:

Dr. Diego Rolando Martínez Guillen



ANTON VAN LEEUWENHOEK

Anton Van Leeuwenhoek, mejor conocido como el padre de la microbiología fue el primero en asomarse a un mundo nuevo, un mundo diminuto lleno de curiosidad. Anton no tuvo la oportunidad de ir a la escuela ya que la situación económica que tenía junto con su madre no era tan buena, así que su madre decide mandarlo a trabajar con un vendedor de paños, el trabajo consistía en observar bajo una lupa los tejidos de las telas que se importarían a distintos lugares.

Cuando el vendedor le da a Anton las herramientas para comenzar con su trabajo, él se ve fascinado y muy curioso con una herramienta específica, la lupa, el deseo de saber cómo se verían las cosas en un punto macroscópico desglosa esa intriga con la que llega a decirse a sí mismo “si puedo ver el tejido de estas telas, con esta lupa, de seguro podré ver muchas cosas más”, Anton se da cuenta que la lupa, está compuesta por un lente con aumento, así que decide probar con otros lentes con más aumento para poder observar más cosas, él observaba todo a su paso, tierra, cabellos, bichos, semillas, etc.

Al paso de los años Anton se casa y decide hacer una familia junto a su esposa May, él siempre tenía en mano unos lentes que pulir y ajustar, buscando ideas del como estructurar y hacer un microscopio con el que pudiera observar y hacer investigaciones.

Es así como él diseñó su propio microscopio con el que podía observar absolutamente todo lo que podría imaginar, fue el primero en observar eritrocitos en sangre, con el descubrimiento de los discos sanguíneos se relaciona otro que ejerció profunda influencia en la controversia promo-vida por las teorías de William Harvey, él dice que la sangre se formaba en el hígado y se distribuía a través del cuerpo por capilares sanguíneos.

Pero quedaban algunos puntos por aclarar para hacer irrefutable el sistema de William Harvey. Y en particular no se sabía exactamente por qué mecanismo preciso la sangre pasa de la red arterial a la red venosa. Fue el microscopio de Leeuwenhoek el que demostró, los finos capilares por los cuales se realiza el misterioso cambio.

Bajo tal hallazgo junto con su amigo Graaf, que por cierto es ¡fantástico!, ya que Graff podía comunicarse con los investigadores puesto que él sabía hablar Latín, el idioma científico. Gracias a esto mandan reportes de lo que Leeuwenhoek observaba a la Real Sociedad de Londres, ellos quedan fascinados y los incitan a hacer arduas investigaciones de observación.

Fue así que Anton dio a conocer nuevos experimentos de observación, dado esto personas de varios lugares le pedían microscopios para que ellos pudieran observar cosas como él lo hacía. El microscopio de Leeuwenhoek fue diseñado a su modo, con un lente con mucha puntería y una estructura resistente.

Gracias al invento de Leeuwenhoek hoy en día se pueden observar distintas muestras microscópicas, como por ejemplo en el área de microbiología que es fundamental tener un microscopio ya que permite observar especímenes invisibles al ojo humano. Pero, ¿qué hubiera pasado si el microscopio no hubiese existido?, bueno, seguramente habría otro tipo de tecnología con la cual se podría observar a gran escala distintas muestras. Pero afortunadamente tenemos los medios para reconocer estructuras y es de gran admiración conocer las aportaciones que el padre de la microbiología nos concedió.

Referencia

Roland, M. (1952, 10 abril). ANTONY VAN LEEUWENHOEK. *VIDAS EJEMPLARES*, XX.